

EL LUGAR, UNA REFLEXIÓN DESDE EL CAMINAR Y EL ARRAIGO

Alejandra Sandoval Luna- Doctora C. Arquitectura y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile

Jane Jacobs (2011) se refiere a las calles y las aceras de una ciudad como “los principales lugares públicos (...) sus órganos más vitales” (p.55). Partiendo de estas afirmaciones, el espacio público cotidianamente transitado deviene en un escenario principal para asegurar cierto nivel de actividad en las ciudades o vitalidad. Además, Jacobs reconoce a estos espacios como lugares, lo cual no es menor. Según Low & Altman (1992), el lugar refiere a un espacio al cual se le ha dado significado a través de procesos personales, grupales o culturales. En las actuales condiciones, cabe preguntarse si dentro de las grandes ciudades existen lugares de vitalidad y seguridad o si este fenómeno urbano ya se ha extinto o se encuentra en proceso de cambio que es necesario analizar.

El concepto del lugar asociado al espacio público se asocia directamente con el de arraigo. El arraigo se reconoce también como “place attachment”, el cual es un concepto integrador que compromete aspectos interrelacionados e inseparables asociados a los vínculos entre personas y lugares, su origen es variado y complejo; y, contribuye a la definición individual, grupal y cultural (Low & Altman, 1992; Ibáñez, 1993). El arraigo tiene un carácter espacial, social y cultural (Ibáñez, 1993). Este fenómeno ha sido estudiado por distintas disciplinas - la psicología ambiental, la arquitectura, la sociología, la antropología, la ecología social y la arquitectura del paisaje- en relación a otros conceptos, siempre asociados al lugar como por ejemplo: investigaciones relativas al sentido de lugar, topofilia, identidad del lugar, apropiación (Low & Altman, 1992). Así, el arraigo tiene un carácter interdisciplinar y un amplio ámbito de incidencia.

El arraigo relacionado al espacio público requiere de una actividad principal, el caminar. La movilidad peatonal permite un contacto directo con el espacio, lo cual potencia los procesos de apego y la generación del lugar. Al respecto, Solnit (2015), indica que existe un sentido de lugar que le es exclusivo al transitar caminando, relevando así la relación antes mencionada. Por otro lado, Mongín (2006) en torno a la reflexión respecto a la condición urbana indica que es relevante que “La constitución de un lugar que favorezca la participación y la movilidad” (p.353). La participación habla de arraigo, y en tal medida Gros (2015) indica que la marcha lenta de disfrute es

una forma contraria a una sociedad alienante, es decir desarraigada. Desde lo expuesto sobre Jacobs, se plantearía que si las calles no son caminadas, no son vividas, y si no son vividas dejan de ser lugares por tanto carecen de arraigo.

En definitiva y como se puede observar, la reflexión sobre el lugar en relación al caminar y al arraigo puede asociarse a distintos autores relacionados con los estudios urbanos, y sobre esto se propone construir la presente ponencia.

* La presente ponencia es parte del constructo teórico de la tesis doctoral que se encuentra desarrollando la autora en el programa de doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

BIBLIOGRAFÍA

Augé, M. (2001). No-lugares y espacio público= Non-places and public space. *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, (231), 6-15.

Gros, F. (2015). *Andar. Una filosofía*. Santiago de Chile: Taurus.

Ibáñez, E. (1993). *Sociología de la ciudad occidental. Un análisis histórico del arraigo*. Buenos Aires: Editorial Claridad.

Jacobs, J. (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades* (2da ed.). Madrid: Capitán Swing.

Low, S., & Altman, I. (1992). Place Attachment. A conceptual inquiry. In S. Altman, I. & Low (Ed.), *Place Attachment* (pp. 1–12). New York: Plenum Press.

Mongin, O., & Bixio, A. (2006). La condición urbana.

Solnit, R. (2015). *Wanderlust. Una historia del caminar*. Salamanca: Capitán Swing.

Weil, S. (1996). *Echar Raíces*. Madrid: Editorial Trotta.